

EL MARTILLO

PERIODICO INDEPENDIENTE

Organo de la Asociación del Gremio de Toneleros

No se responde de los originales firmados

La correspondencia al Director

ESCUELAS, 12

Se reparte gratis a los Asociados.

SE PUBLICA LOS VIERNES

Ya era tiempo

Si, ya era tiempo de que muchos compañeros se dieran cuenta de que las sociedades de resistencia son el baluarte que los obreros tenemos para defendernos contra nuestros explotadores y obligarles a respetarnos en nuestro trabajo en el que somos tan vilmente tiranizados.

Y prueba de que se han dado cuenta del papel que estaban representando es el gran número de compañeros que de poco tiempo a esta parte han venido a engrosar nuestras filas.

Animo. Ya es hora de que os deis cuenta de la triste situación en que os habeis hallado y vengais a multiplicar las fuerzas que otros compañeros vuestros vienen sosteniendo hasta la fecha. No hagais caso de los que en otro tiempo fueron consocios nuestros y desertaron de nuestras filas sin que pudieran justificar su deserción, pretendiendo ahora combatir a sangre y fuego nuestra sólida y bien orientada organización.

De poco sirve que los modernos Judas censuren y calumnien a los que están a mucha altura sobre su nivel moral. Nos reimos de todas esas zarandajas, puesto que sólo sirven para realizarnos y dar más validez a nuestra obra regeneradora.

Gran número de compañeros que se hallaban retraídos, cuanto encontraron ocasión propicia se acogieron a nuestra sociedad, reconociendo el error en que estaban sumidos y declararon que vivían engañados por quienes

tienen interés, al parecer, en mantenerlos en el error.

Desgraciados de los individuos que tienen que apelar a tan ruines procedimientos para poder vivir.

Porque como la verdad y la razón constituyen una mole muy fuerte, contra ella se estrellan la mentira y las calumnias todas, dejando al descubierto a los que creyéndose superiores a los demás mortales, se revuelcan en inmunda baba con la que pretenden manchar a quienes tenemos formado un alto concepto de lo que es la unión y fraternidad de los oprimidos. Pero muchos compañeros se han dado cuenta a tiempo del lazo que pretendían tenderles y se apresuraron a evitar el ser cogidos en él, comprendiendo que después le costaría trabajo el poderse desprender.

No me extraña que estos casos nos ocurran a los obreros toneleros que estamos faltos de instrucción y no hacemos nada por ilustrarnos, motivo por el cual nuestras sociedades tropiezan siempre con un sin fin de dificultades, las cuales nos cuestan gran trabajo poderlas desenvolver, tales como atraer a su seno compañeros que se pretenden engañarlos.

Por eso dije al principio que ya era tiempo de que nos diésemos cuenta de la amarga situación en que por desgracia estábamos sumidos.

E. T.

De asuntos varios

Parece ser que los compañeros del campo, de esta localidad,

vuelven a la Sociedad de su oficio, pues ya son algunas las altas causadas por dichos compañeros desde que se personó en ésta el camarada Andrés Gómez, secretario de la Federación comarcal que tienen en proyecto los viticultores de Jerez.

Según tenemos entendido hay buen ánimo entre todos estos obreros para que la Asociación tenga vida, y para ello se espera algún acto público para exponer las ventajas que reporta la unión; aunque al decir verdad, estas ventajas ya las han tocado los obreros del campo en otras épocas que por no existir personalismo ni prejuicios, entre ellos, la organización tuvo fuerza bastante. Diganlo si no los que ya podemos llamar veteranos en las luchas.

Continúa Manolo—el que está en las alturas, ¿eh?—mandando agua, aunque de un modo intermitente, que será muy beneficiosa para las Empresas acaparadoras de este preciado líquido; pero maldita la gracia que está haciendo a todo el que pende de un jornal, y si Manolo—conste otra vez que es el omnipotente y el omnisciente, no el nuestro—quisiera ya podía cambiar de luna o cambiar de viento o, en otro caso, dejar la tapadera de la caldera tierra quieta, pues sabido es como se inventó la máquina de vapor.

¡Y que no lo pedirán así tanto nuestro buen D. Ramón, como todos los que disponen de la caja comunal.

* * *
Por lo que venimos observan-

do en nuestro gremio, parece que va en aumento de personal. No pasan días que no veamos compañeros de otras localidades, y, a seguir así, el compañero tonelero que pertenece a la Junta Local de Subsistencias, tendrá que exponer, cuando se vuelva a reunir, lo que va aumentando la población a fin de que no falte abastecimiento para el consumo, como está recomendado por la Central, particularmente del que hizo dormir a Noé, que es el que nosotros más consumimos y por el que en muchas ocasiones pasamos por las fases ya conocidas del león, etcétera, etcétera.

Y, sin embargo, aumenta la población, y los avíos... ¿de los avíos qué... Manolo?

A. RENATO.

Puerto.

A los viticultores portuenses

Permitidme, compañeros, que os llame suicidas; pues no otra cosa es lo que habéis hecho al abandonar vuestra Sociedad de resistencia sin causa que lo justifique.

¿Me queréis decir qué es lo que habéis conseguido con apartaros de ella?

Estoy seguro que la contestación que me daréis será un encogimiento de hombros, porque somos tan tontos y tan cobardes, que nunca somos capaces de confesar las torpezas que cometemos.

Pero yo os diré, desde las columnas de este semanario, las mejoras que habéis obtenido con vuestro abandono, con vuestra apatía, con vuestro suicida proceder.

Habéis hecho desaparecer el horno regulador que vosotros, en unión de las demás Sociedades de resistencia, fundásteis, y que tan buenos resultados dió a todos los obreros tahoneros de esa, que veían en él un freno a su desmedida codicia. Hoy, gracias a vuestra conducta, los patronos panaderos engordan a vuestra costa, sin que os quede otro recurso que el de quejaros cual pobres impedidos que viven de la caridad. También habéis conseguido que la casa que más obreros ocupa, la de los Sres. Osborne, os haya rebajado un real por cada peonada, en la presente situación, en que todas las subsistencias han subido, cuando menos un 25 por 100 en sus precios normales, y no sé si

para trabajar en las viñas de dichos señores tendréis también que colgaros el tradicional escapulario y afiliaros al centro católico, fundado por ellos y pagado por vosotros, que es la mayor humillación que puede sufrir el obrero que no sea esclavo o idiota.

Pero bien merecido tenéis todo cuanto os pasa, puesto que nadie más que vosotros sois los culpables, vosotros sois los que pudiendo ser los amos, sois los esclavos, los que en vez de exigir del capital os conceda todo aquello a que tenéis derecho por ser los más, por ser los productores, por ser en la colmena social la laboriosa abeja, que no necesita para fabricar sus ricos productos del vil metal que atesoran en sus gabetas la avara burguesía os contentáis con la miseria que os conceden por lástima, según ellos, que tienen de vuestra miseria, porque según os dicen cuando vais a suplicar que os den trabajo es que necesitan de vuestros brazos, sino que su buen corazón les dice que labren sus viñas para que vosotros podáis medio comer, no por recoger los ricos caldos que producen y que tan pingües ganancias le reportan.

Es necesario que pronto, lo más pronto posible, os cobijéis todos como un solo hombre, bajo los pliegues de vuestra bandera societaria, porque al terminarse la presente guerra, el mundo, las ideas, y los sistemas todos sufrirán una radical transformación benéfica para los pueblos que sus hijos sepan ser hombres de corazón capaces de no permitir el seguir siendo el eterno explotado; perjudicial para los que desunidos y acobardados no puedan de ninguna manera impedir que la burguesía, considerando esclavos miserables los explote sin conciencia.

¡A unirse, compañeros portuenses, que así os lo exige el siglo en que vivimos.

UN VITICULTOR.

DE MI CARNET

EL CARNAVAL

Se acerca esa fiesta vieja y absurda, y como todo lo viejo, próximo a la tumba, esa es la fiesta en que desgraciadamente las grandes urbes se presentan al descubierto tal cual son en sí.

La proximidad de ella me hace meditar, y veo que desgraciados pueblos los que tienen que cubrir su faz con formas irrisorias para parecer lo que son sin antifaz.

Recuerdo una de estas fiestas mundanas en que, por este bullicioso pueblo de los vivos, cruzaba con rapidez una ráfaga de loco placer; pero, ¡ay!... por el pueblo tranquilo de los muertos surcaba con ímpetu el huracán.

Cuando en cálidos y perfumados vapores de amor, subían de la ciudad por el espacio la efervescencia de risas juveniles cantando alegre la primavera de su vida, entonces, al compás de sus rítmicas notas, el ciclón tronchó los árboles del cementerio, porque saturado de ese desenfreno de la ciudad, y no encontrando en esa tétrica mansión el templo de placer que aquí dejó, lo destroza todo.

¿Qué es el huracán? Esa fresca brisa que parece saludarnos al llevarse en sus invisibles pliegues nuestra mundana alegría; que se detiene, contempla las desigualdades humanas, las ficciones que imperan las mentiras sociales, cuya representación allí ostentan los mármoles, guiados por la terrestre hipocresía que hasta ultratumba quiere llegar sangre azul.

Pero la brisa, la atmósfera, el chasquido de los gases encontrados, formando un potente vendaval (ya que el hombre no lo forma), y sintiéndose un momento filosófico, hace frente ofensivo contra la ciudad de ayer y todo lo iguala; mármoles, muros, lápidas, ciprés y raíces, todo lo envuelve, y cargándose el ambiente de los pueblos de esa destrucción, el hombre se destroza en toda Europa con los más vergonzosos procedimientos que los siglos vieron; y entonces, cuando el amenazante vendaval derrumba el camposanto cuando el proyectil enorme estalla y el estampido del cañón derrumba pueblos y mata trabajadores y compañeros, en vago rumor dejará sentir esta España, sin pan y sin cultura, el eco de las carcajadas que una alegría degenerada lanzará el aire como solución a los muchos problemas que la clase trabajadora tiene entablados, y como muestra del dolor que nos domina por esos millones de esclavos que, como nosotros, víctimas del engaño, mueren cada día.

¡Trabajadores! ¡En España no hay pan ni trabajo!

En Europa se matan hermanos nuestros.

¿Debemos celebrar esta fiesta?

Ni una cruz, ni una señal cualquiera marcaba una tumba; en la tierra toda del camposanto todos confundidos.

En los horrendos campos de ba-

talla, sin distinción de nacionalidades, hacinados e insepultos también millares de seres y en las calles y plazas de España, todos confundidos en el torbellino, loco del amor y las pasiones, crearán pasar alegres un día de carnaval.

La multitud delirante seguirá irreflexiva, el jardín de carne, emblema de la vida, representado por lindas muchachas que, en esos días de entera libertad, y creyendo que, bajo la carne joven se estremece el amor, dejan que el amor estalle en un beso febrilmente y loco.

Mil veces benditas seáis, estatuas con vida, porque sois hermosas, y porque vosotras sois las que han dignificado al hombre y rompido las cadenas que lo unen a este régimen tirano.

Peró ¡ah!... pasó el huracán, pasó el carnaval, pasará la guerra y las dos ciudades quedarán asombradas y silenciosas: la de los vivos, medrosa y rendida; la de los muertos, imponente y rota; mientras que el huracán y la ráfaga de placer andaluz, envuelto en esta densa nube de pólvora y ruina que hoy cubre al mundo, irán confundidos a morir a ignotos lugares.

A. Z.

El bienestar de todos

¿En qué pensáis, trabajadores?
¿No es tiempo todavía que penséis en vuestra vida? ¿Es que queréis seguir siendo más esclavos todavía? ¿Es que no apreciáis a vuestros hijos?

Fijarse bien en vuestra situación, no culpéis a nadie de vuestro mal estar, puesto que nadie puede remediarlo; tú, y sólo tú, eres el que puedes mejorar tu situación.

En estas líneas me dirijo al hombre que no piensa en su vida, al hombre que piensa nada más en el vicio, al hombre que no le da cuidado dejar a sus hijos sin comer, gastando el jornal que tantas gotas de sudor le ha costado.

Si yo tuviera capacidad para explicar lo que siento, le haría hablar al mudo, le haría oír al sordo; pero mi incapacidad no me deja, y cuando estoy solo me pregunto:

¿Qué miedo es el de estos trabajadores? ¿Qué fantasma se ha apoderado de ellos? ¿No tenemos todos el mismo derecho a la vida? ¿No hemos nacido todos por el mismo camino y con los mismos derechos?

Luego si aquí en esta sociedad antihumana se apropian de esos derechos, los que no pertenecen (porque el que no produce nada no le puede pertenecer nada) ¿por qué no buscamos la forma de arrebatárselos esos derechos? ¿Por qué no buscamos el bienestar de todos?

La forma de buscar estos derechos todos lo sabemos; la forma de evitar tantos atropellos también lo sabemos; luego ahora, en nosotros está el remedio.

¡Miremos el porvenir tan negro que nos espera! Y sólo un medio tenemos para salvarlo, que es la unión! pero la unión verdad... donde todos, hechos una masa de bronce, podamos defender nuestros derechos, donde podamos hacer respetar las leyes, donde seremos respetados todos los proletariados.

Luego para tomar experiencia fijarse en nuestros explotadores todos unidos; ¿para qué? para ver la forma que puede explotarte más, para ver los procedimientos que ha de usar en contra de tus derechos.

¡Luego imitemos a nuestros opresores! Busquemos la unión en los Centros, Sociedades o Sindicatos, y es la única forma de buscar el bienestar de todos.

F. C.

Los Vidrieros Jerezanos

SE ORGANIZAN

El Domingo 11 del corriente tuvo lugar el acto que oportunamente se había anunciado y que por no llegar a tiempo el Reglamento para constituir el nuevo Sindicato, los Vidrieros y Similares se contentaron con celebrar el mitin de propaganda societaria al gremio.

Al acto fueron invitadas todas las sociedades obreras constituidas en la localidad, enviando representantes la de «Viticultores», que la representaron J. Cadena, J. Guillén y Antonio Rodríguez, representa a la de «Toneleros», S. Fernández, y la de «Campesinos» está representada por el compañero que preside el acto.

No comparecieron a pesar de haber sido invitadas como las demás, la de «Artes Gráficas», «Horticultores» y la de «Albaniles».

A la una y media de la tarde, hora de empezar el acto, no se cabía en el local siendo en número con-

siderable los compañeros que por no llegar a tiempo, se quedaron en la calle sin poderlo presenciar.

Hicieron uso de la palabra los compañeros siguientes de esta localidad:

J. Galván, J. Arce, F. García, A. Pérez y P. G. Chacón, todos vidrieros; M. Rodríguez, viticultor; A. Jurado, vidriero de Sevilla; Tomás Torrejón, cantero, de San Fernando y el camarada J. S. Rosa, este y A. Jurado, en representación de los vidrieros de Sevilla y de la Federación Nacional del gremio de Vidrieros y Cristaleros de España.

Todos los oradores abogaron por la asociación y recomendaron la instrucción para que los obreros adquirieran conocimientos y se hagan de conciencias.

Se fustigó grandemente a los vicios como causas primordiales que son, para que los hombres no puedan hacer uso de su dignidad.

Fue muy combatido el trabajo a destajo, poniéndose varios ejemplos para dejar demostrado los perjuicios que el mismo ocasiona.

También se combatió y fue puesto al descubierto, en el ridículo que caían los individuos que se dedican a ejercer de policías y de alcahuetes sin sueldos entre los trabajadores.

El presidente, que lo es S. Oliva, hace un breve resumen del acto y dice que precisa engrosar las filas de los Sindicatos para que éstos constituyan federaciones locales, regionales, nacionales e internacionales para poder vencer a todos los trust y compañías de explotación; y se levantó la sesión a las cinco menos cuarto, después de darse varios vivas al gremio nacional de Vidrieros y Cristaleros de España, que fueron unánimemente contestados por la concurrencia.

Lo que se rumorea

Estábamos nosotros quejosos porque a lo mejor de entre los sindicalistas nuevos, nos salía un policía y ahora, según rumores, de los policías, nos va a salir un sindicalista. Chavó y qué pesqui ¿eh?

ANTONIO CORRALES LOBATÓN.

EPIGRAMA

Fuése el cesante Ledesma a confesar cual cristiano y el cura le dijo:— Hermano ¿comiste carne en Cuaresma? Sollozando con dolor le contestó el penitente: —¿En Cuaresma solamente? ¡Ni en todo el año, señor!

Por la asociación

El camino que hemos emprendido para llegar al deseado fin de nuestros ideales, no debemos de andarlo con pereza.

No debemos dejarnos seducir por esos mal intencionados compañeros que tratan de detenernos en la senda del progreso y regeneración.

Al que os dé malos consejos, no lo escuchéis: despreciad esas palabras que cual traidora víbora tratan de dejaros ponzoñoso veneno en vuestra alma para que os separeis de la santa causa que todos debemos defender.

Todos sabemos lo que nuestra sociedad significa para nosotros; aislado, solo, no significa nada, y unidos se encontrará con fuerzas para pedir al patrono todo lo razonable y justo, que en justicia le corresponde.

Adelante, pues, y no desmayéis en la empresa, que si en la ruda contienda emprendida vacilamos, vacilará también nuestra justa causa.

Concluya de una vez y para siempre esa odiosa mala fe que aún reina en algunos compañeros de nuestro gremio.

E. T.

El problema de la vida EN ESPAÑA

De un diario burgués tomamos la siguiente noticia:

«El gobernador civil de Cádiz, ha recibido un telegrama de Alcalá de los Gazules manifestándole que se presentaron en el Ayuntamiento numerosos grupos de obreros solicitando socorro, lo que dió motivo a una alteración de orden público, teniendo que intervenir la Guardia civil.»

No pudo hacerse intervenir al panadero?...

Es un caso de completo intervencionismo. Como que, al menos que se sepa, no hubo muertos.

El pueblo de Torijos de la Cañada emigra en masa.

En Madrid pasan de la docena las personas que este invierno han muerto de hambrey de frío...

En Oviedo se declaró, sin serlo, autor de un delito criminal un individuo con el propósito de que la prisión le proporcionase cobijo y alimento.

En Vigo se ha anunciado a los consumidores el encarecimiento del gas, fluido para alumbrado y calefacción, porque no se cumple la tasa del carbón; y ya han comenzado las reclamaciones y las protestas.

¿Puede el Gobierno continuar el juego parlamentario sobre leyes fiscales, aperturas de obras y patentes de corso a mercachifles de subsistencias!...

A los Obreros Viticultores del Puerto de Santa María

Prosiguiendo este Consejo su labor de propaganda, vuelve hoy, a pesar del fracaso sufrido en su última huelga, a haceros un llamamiento.

Doloroso es confesarlo, más por dura y amarga que sea la verdad, deber nuestro es rendirle culto.

Amarga es, sí, para nosotros, tener que rendirnos a la evidencia y declarar que el obrero portuense más que de hombre digno, parece conformarse con su condición de esclavo.

Diríase que siente placer al lamer la mano que le abofetea; diríase que en vez de rebelarse altivo y orgulloso contra quien le explota, siente placer en humillarse, en doblar tanto el espinazo, que toca el suelo con la frente.

Ni un gesto digno; ni un arranque de hermoso sacrificio. Nada de esto hace el obrero portuense. En cambio, ¡cuánta humillación! ¡cuánta indignidad! Parece que los capataces sean dioses, viendo cómo os inclináis ante ellos. Pero ¿esto va a durar eternamente? ¿Deseáis siempre amarrados cual la bestia al carro de la explotación? ¿Es que la miseria, el hambre que padecen vuestros hijos no es lo suficiente para arrancaros del letargo, de la cobardía moral que os domina? Esperamos que sucederá lo contrario.

Necesita que el obrero viticultor sea lo que fué en épocas anteriores, en aquellos tiempos en que el solo anuncio de que el obrero por-

tuese pretendía movilizar sus fuerzas, tanto la burguesía como las autoridades se preocupaban de sus demandas.

Es preciso vuelvan estos tiempos de lucha, de gestos que enaltecen a la clase viticultora y a su federación, al paso que preparan un mejor porvenir para los esclavos del salario.

Si es verdad que individuos que se decían conscientes han realizado actos que repugnan a las conciencias honradas, no es menos cierto también que de estos errores, de estas faltas, no es culpable la colectividad y que una vez estos individuos fuera de la entidad, puede esto con el apoyo y la colaboración de todos ocupar el puesto que le corresponde, a la par que reivindicarse y reivindicándose hace caer con más fuerza el baldón sobre los que de ello son merecedores, realizando a la entidad que los ejecuta.

Por lo tanto, obreros viticultores, echemos un velo sobre lo pasado; pero un velo denso, tupido, que no deje traslucir ninguno de los antiguos errores para que, de esta forma, podamos ocupar el lugar que en la sociedad nos pertenece.

Compañeros viticultores: Es la voz del derecho y la razón que os llama para endulzar nuestra fatiga.

UN VITICULTOR.

Jerez 14 Febrero 1917.

CRONICA TRISTE

El Viernes 9 del corriente dejó de existir el padre de nuestros compañeros Joaquín, Francisco, y Antonio Moreno Cadena.

Desde las columnas de *El Martillo*, le envía el gremio de toneleros el testimonio de su pesar, a nuestros compañeros y demás familia doliente, a la par que resignación para sobrellevar tan dolorosa pérdida.

E. P. D.

El Martes 13 del corriente dejó de existir el abuelo de nuestro compañero Juan Aviño.

El gremio de toneleros se asocia al pesar que embarga a nuestro compañero y demás familia doliente, enviándole desde estas columnas nuestro más sentido pésame.

E. P. D.